

UN PLIEGO SUELTO ALBACETENSE DE HACE 50 AÑOS

Por Francisco MENDOZA DÍAZ-MAROTO

Quizá parezca una frivolidad reproducir en facsímil un pliego suelto de hace unos 50 años (creo que nunca se ha hecho con un pliego tan tardío). Sin embargo, pienso que hay dos buenas razones para ello: recordar a nuestros lectores lo que es un pliego suelto (y enseñárselo a los más jóvenes) y aportar un mínimo pero no desdeñable dato a la historia de la imprenta en Albacete¹.

Un pliego suelto o de cordel es, en sentido estricto, "una hoja de papel en su tamaño natural, doblada dos veces hasta formar ocho páginas"², aunque Rodríguez-Moñino amplía sus dimensiones, con lo que no están de acuerdo, acertadamente, autores como García de Enterría y Di Stefano³. Nuestro pliego es del tamaño más corriente desde el XVIII: 4 páginas, que a menudo se reducen a una sola hoja en 4^o.

La difusión de los pliegos sueltos fue enorme, debido a su bajo precio. Este y su escasa calidad material, unido todo ello al desdén de los cultos, fueron causa de que se hayan perdido casi todos los editados desde fines del XV hasta nuestros días. Pero su importancia para nuestra historia literaria es muy grande, como han señalado Rodríguez-Mo-

1 Estudiada por F. Fuster en *Fondos bibliográficos albacetenses* (Albacete, Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento, 1972). Según Fuster (pág. XLIII), la "Tipografía Enrique Montesinos" empezó a funcionar hacia 1920 en la calle Martínez Villena (antes San Agustín, denominación que figura en el pliego); el dueño murió en 1947. El llevar nuestro pliego la indicación "Revisado por la censura militar" nos lo sitúa en los años de la Dictadura de Primo de Rivera, sin que sepamos precisar más la fecha.

2 A. Rodríguez-Moñino, *Diccionario de pliegos sueltos poéticos (Siglo XVI)* (Madrid, Castalia, 1970), pág. 11.

3 Prescindimos de citar *in extenso* la bibliografía sobre pliegos sueltos. Algunos de los principales títulos están reseñados en una nota a nuestro artículo PRA/2, publicado en este mismo número.

ñino, Edward M. Wilson, etc. Hoy son buscadísimos los más antiguos (que por otra parte son los de mayor interés literario).

Nuestra modesta colección comprende unos 150, desde c. 1730 hasta hace muy pocos años. Y de todos ellos el único impreso en Albacete es el que reproducimos en facsímil. Nos lo proporcionó Esperanza Soler Sanchiz.

A pesar de tener poco más de 50 años, puede observarse su muy deficiente conservación (múltiples dobleces, desgarrones, etc.), lo que nos permite apreciar el rápido deterioro de los pliegos sueltos y nos ayuda a explicar el relativamente escaso número de los conservados.

Por lo demás, nuestro pliego es un buen ejemplo de la extrema decadencia a que ha llegado la literatura de cordel en el siglo XX: además de mal papel, malísima subliteratura. Pero ésta presenta un gran interés sociológico, por lo que se estudia bastante hoy⁴.

Podemos ver cómo se hermanan en los pliegos las letras de canciones y la "literatura". Así, la 1^a plana está ocupada por el pasodoble-jota "José Manuel", relacionable con la guerra de Africa, y la 4^a por el pasodoble "La nueva circulación", cuyos juegos de palabras con *pito*, etc. (que hoy se nos antojan bastante inocentes) son lo más ameno del pliego. Y las planas centrales contienen el romance (llamémosle así para abreviar, aunque no lo es) de ciego "Las malas madres".

Esta deplorable composición, de confuso "argumento" y nula habilidad métrica⁵, confirman plenamente las palabras de Caro Baroja⁶: "apenas hay relato de crimen [o de otro tema] de hacia 1925 que pueda mantener una versificación en romance [o una versificación cualquiera] mala o aun malísima". Y del ignorado autor podría también decirse que "el último ciego del siglo XVIII se hubiera burlado de él" (ibíd., pág. 311).

A pesar de todo, pensamos que merecía la pena reproducir el pliego por las razones dichas y porque es un testimonio palpable del "alimento cultural" de nuestro pueblo en el siglo XX. Después de leerlo se explica uno muchas cosas.

4 Entre otros, por Andrés Amorós, pionero de estos estudios en España. Vid. su libro *Sublitteraturas* (Barcelona, Ariel, 1974).

5 La base es decasílaba, pero a menudo los versos se dividen en dos de 5 sílabas sin criterio fijo, y se mezclan con octosílabos. ¿Se cantarían, y de ahí su ritmo métrico irregular, o sencillamente el anónimo autor no daba más de sí?

6 *Ensayo sobre la literatura de cordel* (Madrid, Ediciones de la Revista de Occidente, 1969), pág. 150.



JOSE MANUEL

PASODOBLE-JOTA

I
José Manuel llevaba
cuando á la guerra se fué
la imagen de una Virgen
que le bordó la Isabel:

—Si no me matan, dijo el mozo,
con ella juro que volveré.

Al pié de una trinchera
abandonada quedó,
la Virgencita aquella
que su Isabel le bordó;
y la trinchera, como una fiera
José Manuel recuperó.

ESTRIBILLO

Ha luchado como nadie (bis)
y vencido allá en la guerra
por su novia y por su madre
y por la gloria de su bandera.

II

La cruz de San Fernando,
sobre su pecho lució,
y aquella recompensa
por su cariño logró.

Y estando solo contemplaba
la Virgencita que le salvó,

en premio á sus hazañas,
cuando el valiente volvió,
de orgullo entusiasmado
y entre la gente, sonó valiente
este cantar entusiasmado.

AL ESTRIBILLO

III

La herida que en la cara
José Manuel recibió
su rostro, para siempre
desfigurado dejó;
y al ir su novia á darle un beso
al ver su cara lo rechazó.

Y el mozo aquel valiente
que por su novia luchó,
al verse despreciado
de sentimiento murió.

En su agonía le repitió
este cantar con débil voz:

ESTRIBILLO

He luchado como nadie (bis)
he vencido allá en la guerra,
y ahora rezo por mi madre
y por la gloria de mi bandera.





Las malas madres

Un buen muchacho
que era incluso
pues llegó el día
se iba á casar,
con una joven
del mismo sexo,
y le faltaba lo principal.

Preguntó el Cura
si tenían padres,
y ellos dijeron
que no sabían,
por ellos indagaron,
y se enteraron
que sí tenían.

El muchacho acongojado
marchó á buscar á sus padres
para pedirle el poder
que le hacía falta para casarse.

I
Dió con su padre,
y emocionado,
de alegría se echó á llorar:
—¡Ay, padre mío,
fui abandonado.

y yo á la inclusa
fui á parar

Y á lo que vengo por el poder,
pues mis ideas son de casarme,
por si algún día tengo hijos
reconocerlos como buen padre.

Pues el padre avergonzado:
—En todo llevas razón,
pues yo te doy el poder,
y que se cumpla tu devoción.

Pues mi mujer no es tu madre
que yo me casé con otra,
y tu madre de dolor,
de sufrimiento se ha vuelto loca.

II

Hay varias madres sin corazón
que no les duele tirar á un hijo
y abandonarlos sin compasión,
y hasta les niegan sus apellidos.

Pues una de esas,
que era muy rica
á la ruina vino á parar,
pues el hijo, era enfermero,
y la conoce en un hospital.

Tú fuiste muy mala madre
ahora véte quien soy yo;
hasta que te pongas buena
siempre á tu lado velaré yo.

Mientras yo he estado sufriendo
tú has estado disfrutando,
y has tenido que venir
á que tu hijo te esté curando.

III

Un buen obrero,
que iba al trabajo,
una mañana, él se encontró
un pequeñito recién nacido,
y él á su casa se lo llevó.

Tengo tres hijos,
con este, cuatro,
con mi pobreza te has de criar,
aunque yo me haga pedazos
para ganáros á todos el pan.

Cuando tenía veinte años,
la quinta lo reclamó;
no tengo padre ni madre,
que un pobre obrero
á mi me crió.

¡Quién será mi mala madre
la que á mí me abandonó
por ocultar su deshonra,
que en esta afrenta me vea yo!

IV

Este inclusero
marchó á la guerra,
por su valentía llegó á ascender
y en pocos años por su talento

llegó hasta el grado de coronel.

Y al poco tiempo,
su buena suerte

de él una rica se enamoró,
cuando iban á casarse

una señora se presentó:

—Yo impido ese casamiento.

todos quedaron admirados,

y descubro soy su madre,

y que los novios eran hermanos.

Con papeles en la mano,

lo puedo justificar,

que te miren en los brazos

los dos llevan igual señal.

V

La madre honrada

que quiere á un hijo,

siempre á su lado veía por él

si sale malo ella lo niega,

y hasta la vida daría por él.

Esto es lo justo, lo verdadero,

de otra manera siempre está mal,

toda la que tenga un hijo,

nunca lo debe de abandonar.

Siempre dándole consejos

para que se eduque bién,

si el hijo es agradecido

nunca á sus padres ve sin comer.

Y por eso con gran saña

á hombre y mujer maldigo

que por ocultar sus faltas

á la inclusa tiran sus hijos.

FIN

La nueva circulación

PASODOBLE

I
Los atropellos cesaron.
al circular no hay camorras
desde que aquí se destinaron
guardias con pitos y porras.
--Pues qué haces ya dulce amado,
dice Narcisa á Benito,
echa una instancia al contado
si quieres tocar el pito.

En las maneras de señalar
para los autos para cruzar,
y no hay quien corra;
por algo tiene un guardia
puesta la porra.

ESTRIBILLO

Ley rigurosa y estrecha
llevar bien la dirección,
no me cruceis como flechas
y respetar las derechas,
la nueva circulación.

II

Del pito, de un guardia urbano
se enamoró Rosalía,
una mañana temprano
al trotar en un tranvía.

Toda llena de ilusión
sentóse sobre su lado,
y llena de admiración
le dijo con mucho agrado:
--Si vale un beso, bese mi boca

REVISADO POR LA CENSURA MILITAR

Imprenta y Librería de Enrique Montesinos, San Agustín, 15.—ALBACETE

porque su pito me ha vuelto tótá.

—¡Vaya un deseo!

Estoy harto, riquita,
de pitorreo.

ESTRIBILLO

—Pare, señor conductor,
que yo no quiero camorra,
que esta chica sin pudor,
después del pito, señor
trata de llevarse la porra.

III

Sudan tinta señalando
con la porra en su destino,
dicen las chicas cruzando:

—¡Qué pitos tienen más fino!

Los guardias que no son zotes,
sino jóvenes y astutos,
dicen para su capote:

—Hay pitos según los gustos.

Según la forma para tocar,
según las porras al indicar,
y exclaman todas:

—Según sean las marcas,
finas ó gordas.

ESTRIBILLO

Desde que salió el invento
el guardia se ve que es listo,
y el pueblo dice al momento:

—Deben estar tan contentos
con su casco, porra y pito.

